

salazitarrosa

BÖSENDORFER
Grand Piano Imperial 225

Grand Piano Imperial 225

Bösendorfer se encuentra entre los fabricantes de pianos más antiguos y prestigiosos del mundo. Ricos en tradición y mundialmente famosos por su intrincada artesanía, la marca ha estado refinando el arte de su fabricación desde 1828.

Prosperando en el epicentro de la cultura europea, Bösendorfer experimentó y absorbió las influencias de la cultura vienesa, principal centro de las artes en Europa durante más de 500 años, lo que la convirtió en destino para grandes músicos, artistas y compositores famosos, incluidos Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert, Brahms, Bruckner, Mahler, Liszt, Strauss y Schönberg, por nombrar algunos. La influencia de la arquitectura vienesa, así como de estos reconocidos artistas y músicos, perdura en el diseño y el sonido de estos pianos.

Hechos a mano en Austria, se suele decir que existe un ADN Bösendorfer, con ese legendario "sonido cálido y a la vez brillante".



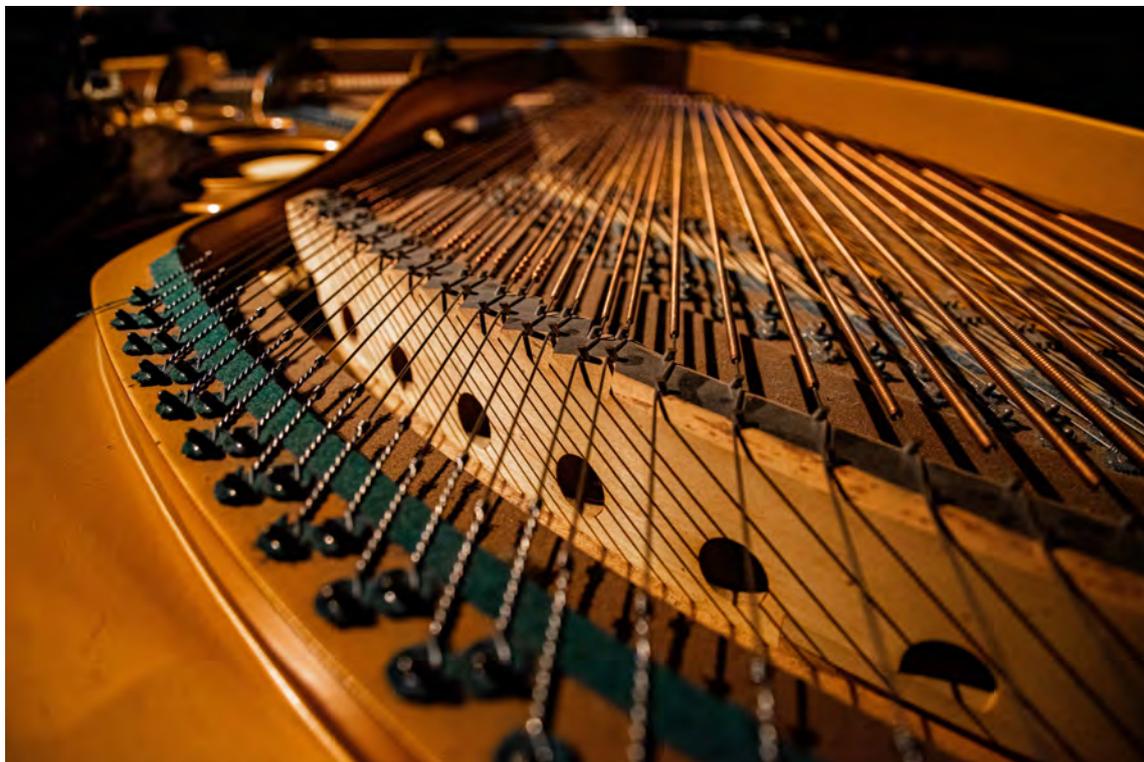
Más del 80% de un piano Bösendorfer está hecho con madera de abeto, ideal para instrumentos. Muy similar en principio a un violín, todo el cuerpo, y no exclusivamente la caja de resonancia, aporta a la formación de sonido. El núcleo real del piano consiste en una pieza de 10 mm especialmente ranurada para permitir que se doble por el interior en forma de silueta con el borde exterior, siendo éste un diseño exclusivo y patentado por Bösendorfer. Cuando se toca una nota los componentes de abeto integrados se vuelven acústicamente activos, formando un cuerpo resonante completo que permite que todo el instrumento proyecte el sonido.

Se puede decir que lleva 6 años construir un Bösendorfer. El abeto se seca naturalmente al aire. Las cuatro estaciones, el sol, el viento y las amplias diferencias de temperatura, preparan esta madera para su propósito final: resonar. El abeto austriaco se cultiva a un mínimo de 800 metros sobre el nivel del mar, garantizando una estructura de grano muy densa y regular. Cosechada en invierno, cuando la savia está en su punto más bajo, es posteriormente cortada en placas para obtener granos paralelos y finalmente se agrega el proceso de secado natural, antes de que llegue el tiempo de fabricación.



Todas las cuerdas bajas se hilan cuidadosamente y de un modo único. Su núcleo en acero con 1 o 2 capas de cobre, son un elemento substancial para obtener graves cálidos que hacen a la tradicional "sonoridad Bösendorfer". Bösendorfer es único también en esto, pues utiliza un Capo d'Astro desmontable e independiente para el registro superior, asegurando un ajuste muy preciso.

Se usa la fundición en arena tradicional para forjar el marco del instrumento. Las placas en bruto, producidas en Austria, descansan 6 meses fuera de la fábrica. Así es como se liberan todas las tensiones internas del proceso de forjado, lo que permitirá que el marco permanezca relajado bajo las 20 toneladas de tensión que ejercerán las cuerdas, lográndose una gran estabilidad.



Del pianísimo delicado al fortísimo espléndido, el Bösendorfer Imperial 225 muestra una capacidad de control óptima. Desarrollado en cooperación con artistas y técnicos, los martillos cumplen con una refinada especificación propietaria, diseñada para otorgar una gran articulación y un control absoluto del sonido durante la ejecución.

Nuestro Bösendorfer Grand Piano Imperial 225

Hecho a mano en Austria (1962)

Pedales: 3

Longitud: 2,25 metros

Ancho: 1,59 metros

Altura: 2,02 metros

Peso 419 kilogramos

92 teclas (*)

Afinación habitual: A 442 (LA 442 Hz)

*El piano de la Sala Zitarrosa tiene 92 teclas, o sea 4 más que cualquier teclado “normal”. Debajo del A0 (LA 0), una tapa esconde 4 notas más, una real curiosidad de este modelo especial, ya que son excepcionales las piezas y/o composiciones escritas que requieren el uso de esas notas sub-graves.



"A veces los pianistas intentan sonar como cantantes. Yo personalmente, intento sonar como un Bösendorfer."

Plácido Domingo